

PREGÓN A LA COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LOS MÉNDEZ

Juan Antonio DÍAZ SÁNCHEZ

¡Dios te salve, Baza!

Asomado a su balcón, el Arcángel¹ San Gabriel trae a Baza un celestial mensaje, con aires de primavera, en una nueva y popular anunciación, a la que los añafles de plata prestan su música y la Medina su color.

Bella y callada dormía Baza, «agua oculta que llora», bajo el cielo ceniciento del invierno, cuando en sus oídos, acostumbrados a rumores de fuentes cristalinas, resonó, apenas como un murmullo, para no molestar su sueño, el mensaje de cada año, de cada siglo, de cada milenio, la voz de siempre: ¡Baza, sé tú misma!

Y Baza se vistió de nazarena:

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.
“No temas, porque has hallado gracia delante de Dios;
vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo,
a quien pondrás por nombre Jesús.
Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo,
y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre;
reinará sobre la casa de Jacob por los siglos
y su reino no tendrá fin”. (Lc 1, 28, 30-33)

“El Espíritu Santo vendrá sobre ti
y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;
por eso el que ha de nacer será santo
y será llamado Hijo de Dios”.
“He aquí la esclava del Señor;
hágase en mí según tu palabra”. (Lc 1, 35, 38)

“Al Rey en viéndolo, a Dios en oyéndolo”, dice un viejo refrán castellano. Los cofrades saben oír tanto en el silencio de la vida, como en el barullo de la fiesta. Así es nuestra idiosincrasia, pero yo prefiero la intimidad de una capilla y una cruz de plata, yo prefiero la oración callada, a ritmo de música de capilla, yo prefiero la vida entera postrada ante sus pies cansados y traspasados, nuestro ser cofrade matizado en el bordado de un tonelete que sabe a armiño de rey, mientras que la plata dulcifica la punta de unas espinas que se clavan en su frente.

Postrado ante la Cruz en la que has muerto,
a la que yo también te he condenado,
perdóname, Señor, hoy me arrepiento,
perdóname, mi Dios crucificado.
Y te pido perdón por mis pecados
y te pido perdón por mis errores...
Yo he cargado tu faz de sufrimiento
cuando he visto injusticia y he callado,

¹ La inspiración poética de la introducción está tomada de:
-LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis: *Pregón de la Semana Santa de Granada 2005*, www.realfederacióndecofradíasdegranada.es
-IDEM: “Pregón de la Semana Santa de Baza 2007” *Péndulo, revista miscelánea de difusión cultural*, Baza, Ed. Imprenta Cervantes, 2007, (en prensa). TRISTÁN GARCÍA, Francisco (Dir.) con estudio introductorio de MARTÍNEZ BOCANEGRA, Ángel José y DÍAZ SÁNCHEZ, Juan Antonio.

perdóname, Señor, hoy me arrepiento,
perdóname, mi Dios crucificado.

(Rafael Prieto)

Rvdo. Sr. Consiliario de la Cofradía del Stmo. Cristo de los Méndez,
Excmo. Sr. Hermano Mayor de la Cofradía del Stmo. Cristo de los Méndez
Sr. Presidente y miembros de la directiva de la Federación de Cofradías,
Ilmos. Sres. De la Junta de Gobierno de la Cofradía,
Ilmos. Sres. Hermanos Mayores y Excmas. Juntas de Gobierno de las demás
Cofradías de la ciudad de Baza.
Señoras y señores, amigos y amigas, cofrades todos.

Muchas gracias por confiar en la torpeza de mi boca y en el desatino de mis palabras para llevar a cabo el pregón de la Cofradía del Stmo. Cristo de los Méndez. Esperemos que la Virgen de la Piedad de luz a mi torpe elocuencia para poder transmitir todos los sentimientos que alberga mi corazón cuando mis ojos ven la imagen del Cristo Crucificado que con corona de espinas, está en la cruz clavado.

En la Parroquia del Sagrario, más conocida por los bastetanos como Iglesia Mayor tiene su capilla, en tan insigne Colegial el Cristo de los Méndez que ya muerto está. Algo nos dice, que como la hija de Jairo no está muerto, únicamente dormido y que vencerá a la muerte puesto que al tercer día resucitará, subirá a los cielos y sentado a la derecha de Dios Padre estará.

Capilla de hidalguía, familia nobiliaria, amparo de mecenas, poderío y alcurnia... poseían los Méndez Pardo, a los cuales debes tu nombre; mas sin embargo, tú estás clavado al madero expirando, yaciendo, imuerto ya! para redimirnos de nuestras almas pecadoras, porque todo lo puedes ¡Oh, Altísimo Jesucristo, atiende nuestras súplicas! ¡Perdónanos nuestros pecados!

Imagen bastetana por excelencia pues se le debía a don Cecilio López, abuelo del más insigne bastetano, el imaginero don José de Mora, la cual fue tallada en el año de Gracia de Nuestro Señor de 1649. Fervor religioso, devoción popular, corazones piadosos...los que te adoraron en la ciudad de Baza a lo largo de los siglos, ante la atónita presencia de sus moradores pecadores, a los cuales tú les perdonaste sus pecados, su alma tranquilizaste y la paz volvió a sus corazones que estaban perturbados.

El paso del tiempo, de los años y de los siglos te da ti ¡Oh Stmo. Cristo de los Méndez! Una devoción particular en la ciudad de Baza; afianzada y consolidada en todos los corazones de los bastetanos por los cuales tú sufres tus santas yagas de pies y manos, divina testa y costado. Imagen de leyenda, talla misteriosa, casi milagrosa:

En el zaguán de una de las casas de la calle Méndez había almacenado un recio madero. Cierta noche, los dueños de la casa oyeron uno férreos golpes en la puerta y una voz profunda que decía: "¡venimos por el madero!", a lo que no dieron crédito, puesto que la viga era de tales dimensiones que difícilmente podía ser trasladada. Mas a la aurora del nuevo día, vieron desconcertados que el madero había desaparecido. Pasaron varios días, la noche cubrió con un manto de estrellas, penumbra y tinieblas las calles de Baza, en la puerta de la misma casa se oyeron los aldabonazos cuan cañonazos parecían cuando don Fernando el Católico tomaba a los moros la ciudad de Baza en la guerra de Granada. La misma fúnebre voz decía "¡traemos el madero!", los moradores de la casa recién levantados, ataviados y no acicalados, hallaron la talla de Cristo Crucificado.

Sin embargo, no te libraste de las llamas producidas por el enloquecimiento de las personas que se debía a la intransigencia del extremismo ideológico. En el año 1936:

llamas, llanto, muerte y destrucción fue lo que a Baza asoló como si se tratara de los sucesos acaecidos en la Guerra de Granada a finales del s. XV cuando Baza fue tomada por los Católicos Reyes Doña Isabel y Don Fernando con ayuda de Dios y del Espíritu Santo. Ya se nos muestran en el romancero viejo, las dificultades y penalidades que tuvo que sufrir el rey Don Fernando o las epidemias de peste que asolaban tus calles en el Siglo de Oro español que lleva por numeración el XVII. En la misma época que las magistrales manos del abuelo de José de Mora te tallaban con esmero y paciencia; y con fe de que tu capacidad para obrar milagros, redimiría y perdonaría los pecados de los vecinos bastetanos y con la peste acabarías.

Romance del Cerco de Baza²

Sobre Baza estaba el rey, - lunes, después de yantar.
Miraba las ricas tiendas – que estaban en su real,
miraba las huertas grandes – y miraba el arrabal,
miraba el adarve fuerte – que tenía la ciudad,
miraba las torres espesas, – que no las puede contar.
Un moro tras una almena - comenzóle a hablar:
-Vete, el rey don Fernando, - non querrás aquí envernar,
que los fríos de esta tierra – no los podrás comportar.
Pan tenemos por diez años, - mil vacas para salar;
veinte mil moros hay dentro, - todos de armas tomar,
ochocientos de caballo – para el escaramuzar;
siete caudillos tenemos, - tan buenos como Roldán,
y juramento tienen hecho – antes morir que se dar.

No obstante, la Guerra Civil tuvo un nefasto gran efecto anticlerical en la ciudad, la histórica y valiosísima imagen del Cristo de los Méndez que realizara don Cecilio López fue pasto de las abrasadoras llamas de la locura y la brutalidad como si se tratase del descendimiento de Cristo a los infiernos. Debemos de tener en cuenta un aspecto muy importante de todas las guerras ya fuera la de Granada como epílogo final de la Reconquista que comenzara aquel rey don Pelayo en Covadonga o la Guerra Civil del año 1936. Nunca, en ninguna guerra hay vencedores sino que lo único que provocan las guerras son: vencidos, muerte, dolor, odio, hambrunas, penalidades, envilecimiento y endurecimiento en los pétreos corazones de las personas que ya debido a su naturaleza pecadora son bastante duros. Por todo lo anteriormente expuesto con la certera veracidad que nos cuenta la Historia Contemporánea de nuestra ciudad, ipido a Dios Omnipotente! Una cosa tan sólo al igual que las antiguas y barrocas jaculatorias “del hambre, de la peste y de la guerra ¡Libranos, Señor!”.

Una nueva imagen de Cristo Crucificado se engalana en la Capilla de los Méndez Pardo dentro de la Iglesia del Sagrario, Insigne Colegial a la margen trasera de su templo que custodia al Santísimo Sacramento del Altar. In memoriam del ilustre imaginero bastetano José de Mora, se talló inspirándose en su Cristo de la Misericordia que reside en la Iglesia de San José de Granada, el nuevo Crucificado. Obra del imaginero granadino Antonio Martínez Olalla, instituido como Cofradía al término de la Guerra Civil a finales de 1939.

La noche, cubierta por el firmamento estrellado, brillando los astros y las doradas estrellas como si se tratara del manto de una dolorosa bordado con hilo de oro y gemas preciosas. Esa noche, cae sobre Baza, es la noche de Jueves Santo, las calles se visten de negro, los balcones lloran en su duelo porque Jesús en la Cruz ha expirado y está muerto. Recogimiento, dolor y duelo; mas hay una esperanza que se alberga en el corazón de María, madre dolorida que en su corazón lleva los siete puñales clavados

² Anónimo: *El Romancero viejo (El Romance del Cerco de Baza)*, Edición de DÍAZ ROIG, Mercedes, Madrid, Ed. Cátedra (Colección Letras Hispánicas), 2002, Vigésima edición, Pág. 98.

como si fueran a fuego lento incrustados. San Juan de la Cruz³ en su “Cántico Espiritual” de la misma forma lo puso de manifiesto al vuelo de sus versos: *que bien sé yo la fuente que mana y corre aunque, es de noche (...)*.

En esta noche, las túnicas moradas con las capas granas desfilan por las calles de Baza para sacar en procesión al Cristo de los Méndez. ¡Música de capilla!, bajo la luna llena que junto a los ciriales de los cuales son portadores los nazarenos, iluminan la oscura y penumbrosa ruta por las bastetanas calles.

Los poetas también se han inspirado en la imagen de Jesús Crucificado para dotar de vida a sus sonetos versados:

“Lo mismo que te amé, así te amara⁴”.

¿No te conmueve verme en Cruz clavado
donde Dios se hace llaga dolorida,
y palpar en los huecos de esta herida
el misterio de un Cristo enajenado?

¿No te conmueve verme traspasado,
ver sin luz esta carne atardecida:
verme ya muerto para darte vida,
verme en la cruz por ti crucificado?

Aunque no hubiera cruz yo levantara
Una reciente cruz, donde pusiera
Una eterna escritura recia y clara.

Y con sangre esta letra te dijera:
“lo mismo que te ame, así te amara
lo mismo que te quise, te quisiera.”

“Consummatum est!⁵

Soy tu Dios y Señor, tu Dueño y Amo...
y sin embargo, en cruz crucificado.
¿Se puede amar más hondo y elevado,
pues de amor me derribo y me derramo?

Jadeo, Gimo. A juicio te reclamo:
¿por qué eres viento esquivo, descastado,
que vas, que vienes, que me das de lado.
Si yo, amor, por tu amor, ay, cuánto te amo?

¡Si lograra hacer más de cuanto he hecho!:
Amor en cruz, maltratado, ¡ay!, maltrecho.
¡Ay, locura de amor, que te amo tanto!

“Cumplido está”. ¿Es todo? Estoy deshecho
en llanto. En ti destilo todo cuanto
pudiera Dios amar, ¡pues te amo tanto!

³ -DE LA CRUZ, SAN JUAN.: *Cántico Espiritual, (Obras escogidas)*, Madrid, Ed. Espasa Calpe (Colección Clásicos de la Literatura, 2003.

⁴ -CONTRERAS, Francisco.: *Sonetos de Jesús Crucificado*, Programa de Semana Santa Baza 2004, Baza, Ed. Imprenta Cervantes, 2004 (edita la Excm. Federación de Cofradías de Baza), pp. 23-25.

⁵ -CONTRERAS, Francisco.: *Sonetos de Jesús Crucificado.... Op. Cit*

“El velo del santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre en tus manos pongo mi espíritu. Y dicho esto expiró” (Lc 23, 45-46), y sólo cortaron el aire los sonos melancólicos de una capilla musical. Ante Él tiemblan hasta los pétreos blasones bastetanos en puertas de palacios y en muros abaciales. Sí, hay piedras que se estremecen y que hablan ante el pausado caminar del horquillero y el eco de una campana dorada⁶.

Dentro del corazón de los cofrades, hay un remordimiento que no nos deja dormir por las noches ni descansar en nuestro profundo sueño. Me refiero, a lo ya reflejado en los versos de don Antonio Machado cuando exclamo a los cuatro vientos:

¿Quién me presta una
escalera,
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?
(*Saeta Popular*)

LA SAETA

¡Oh, la saeta, al cantar
al Cristo de los Gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar!
¡Cantar del pueblo andaluz,
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz!
¡Cantar de la tierra mía,
que echa flores
al Jesús de la agonía,
y es la fe de mis mayores!
¡Oh, no eres tú mi cantar!
¡No puedo cantar, ni quiero
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en el mar⁷!

Ese remordimiento es el que nos produce ver a Jesús clavado en el madero como nos dice el maestro don Antonio Machado, *isufriendo!*, *iexpirando!*, *imuriendo!* Por redimir nuestros pecados. Pero nosotros, al igual que María, debemos de tener esperanza porque sabemos a ciencia cierta que ese Jesús clavado en breve tiempo será resucitado, a la derecha de Dios Padre sentado y ¡gracias! a su infinita misericordia nuestros pecados serán perdonados.

Puesto en alto, Jesús crucificado
es fuego de cinco resplandores:
el primero es perdón a malhechores,
el segundo, oración al Padre amado,
el tercero es limpieza de pecados,
el cuarto es la paciencia en sus dolores,
el quinto, la expresión de sus amores,
que brotan como ríos del costado.

⁶ -LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis.:“Pregón de la Semana Santa de Baza 2007” *Péndulo, revista... Op. Cit.*

⁷ -MACHADO, Antonio.: “Campos de Castilla (La Saeta)”, *Poesías completas*, Madrid, Ed. Espasa Calpe (colección Austral), edición de don Manuel Alvar, 2002, Pág. 224.

Enciéndeme, Jesús, en este fuego,
adéntrame, Señor, en esta llama,
quema mis impurezas, mis apegos,
y prepara una pira con mis ramas.
A Ti, fuego divino, yo me entrego,
y sea en adelante brasa que ama.

(Rafael Prieto)

Ése que nació en Belén en un Pesebre porque no había Posada. Ése que a los sordos hace oír, a los ciegos ver y a los mudos hablar, que sana a los enfermos y vuelve a los muertos a la vida. Será Juzgado injustamente, condenado a Morir, pero al tercer día Resucitará. El templo viejo de nuestro corazón será demolido, y vuelto a edificar por Él. En los Santos Lugares de Baza se volverá a vivir la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Y el Pueblo de la vieja Basti será una vez más pañuelo de la Virgen.

¡Ha llegado el momento!, las once campanadas están sonando en el reloj del colegial campanario. ¡Campanadas que anuncian la salida en procesión!, para cumplir su estación de penitencia el Cristo de los Méndez, ien la noche de Jueves Santo!. Recogimiento, religiosidad, devoción popular, sencillez y austeridad es la que te proporcionan los horquilleros y horquilleras que sobre sus cansados hombros portan el soberbio paso en el cual tú estás en la cruz clavado. Tú sufriste; mal trato, desprecio, traición por parte de Judas Iscariote, negación por parte del apóstol San Pedro antes de que cantase el gallo tres veces... y aún así moriste porque seguías y sigues amándonos. Por el perdón de nuestros pecados y la salvación del mundo entero.

Estos horquilleros que portan con tanto orgullo y devoción el paso del Cristo de los Méndez a través de las calles de Baza, en alguna medida también están sufriendo sobre sus desgarrados hombros, ellos te llevan para recordarle a los bastetanos tu calvario, suplicio y asesinato puesto que de pies y manos estás clavados; más tus santas llagas de tu divina testa y la lanzada en tu costado.

Música de capilla va acompañando a tu paso por las calles de Baza, decenas de nazarenos hacen penitencia ataviados de grana y morado, iluminando cuan luciérnagas en la noche; los ciriales parecen estrellas en el firmamento. ¡Como una mirada al cielo descubierto en una noche estrellada! Así están las calles de Baza en la velada de tu procesionamiento.

Cuantas veces desde lejanos tiempos, en esperanzada rogativa, los bastetanos le hemos pedido agua para nuestros secos campos. A finales de Abril puesto que a la Virgen de la Piedad, llena de esperanza por la resurrección de su hijo Jesús, ha complacido con grata simpatía la dicha rogativa.

Saeta⁸
Cristo moreno
pasa
de lirio de Judea
a clavel de España.

¡Miradlo por donde viene!
De España.

⁸ GARCÍA LORCA, Federico.: *Romancero*, Madrid, Ed. Espasa Calpe (colección Austral), edición de don Manuel Alvar, 2002, Pág. 118.

Cielo limpio y oscuro,
tierra tostada,
y cauces donde corre
muy lenta el agua.

Cristo moreno,
con las guedejas quemadas,
los pómulos salientes
y las pupilas blancas.

¡Miradlo por donde va!

Utilizando las palabras de don David Rodríguez Jiménez-Muriel⁹, quién ya me ha precedido en esta grata labor que es la de pregonero, así es como veía él la imagen del Stmo. Cristo de los Méndez:

Aquí está el tronco, el sostén de una fe centenaria, la tradición hermosa de la ciudad. Olalla te presta arte y tú devuelves historia. Cristo en el patíbulo de su sede del Sagrario. Cristo de los Méndez o por qué no despedido, suspenso en los aires bastetanos que lo bajan a los brazos maternos de la Virgen de la Piedad.

Visión sencilla y austera muy en comunión con la naturaleza de nuestra cofradía es la que nos dejó mi gran amigo David gran cofrade, sofista orador y excelente cristiano pues eso, es lo mejor. Todos los cofrades debemos de tener en cuenta una gran premisa antes de iniciarnos en esta vida. Dicha premisa es que todo buen cofrade ha de ser antes un buen cristiano, como ya el gran filósofo griego Aristóteles nos puso de manifiesto en las reglas de la lógica¹⁰ la fuerza que tenía la implicación de una premisa sobre otra, así a la deducción a la cual se llega es que para ser un buen cofrade primeramente hay que ser un excelente cristiano.

Es la hora de hablar de la vida cofrade, la vida cristiana y la vida en comunidad. Es uno de los aspectos más importantes de una cofradía, la unión que los hermanos tienen primero en el recogimiento de la oración ante una capilla, después en la algarabía de la fiesta. Un grupo de hombres y mujeres, ¡hermanados! Debido a la devoción hacia una imagen de Cristo Crucificado que por denominación lleva Cristo de los Méndez...

Nuestra responsabilidad es grande, porque somos testigos de un Dios grande, sí, en nuestra humilde pequeñez. Nuestra grandeza está en nuestra fragilidad; nuestra gloria en la sencillez. Que nadie venga a la hermandad con aires de vanagloria, que nadie pretenda los honores de esta vida, que nadie tenga la tentación de destruir, de criticar sin medida, que nadie tire piedras y esconda la mano, desde los falsos rumores o los chats malintencionados, que nadie vea rivales en los hermanos, que nadie se tome como un juego lo que es un acto de entrega a Dios... Nuestra Semana Santa, nuestra cofradía, tienen rostro de humanidad, porque no se hizo el hombre para la Semana Santa, sino la Semana Santa para el hombre.

Así, he pensado siempre, es el auténtico espíritu cofrade, así la forma de ser y de vivir en nazareno. No es flor de un día, es la expresión de una vocación profunda, la que nos hace estar en la ciudad de Dios y en la ciudad del mundo. Que nos respeten nuestra forma de ser, que nos dejen de vanos moralismos y de interesadas instrumentalizaciones. Los cofrades merecen el respeto de todos, dignísimas

⁹ RODRÍGUEZ JIMÉNEZ-MURIEL, David.: *Pregón a la Semana Santa de Baza 2006*, www.federaciondecofradiasdebaza.es, Baza, 2006.

¹⁰ DEAÑO, Alfredo.: *Introducción a la lógica formal*, Madrid, Ed. Alianza Editorial (Colección Filosofía y Pensamiento), 2003.

autoridades civiles y eclesiásticas. Ellos tienen su sitio en la vida de Baza, en la Iglesia de Baza.

No es maravilloso observar como la religión en su esplendoroso y fervoroso ahínco popular une a las personas, que se conocen mediante la devoción hacia una imagen, se establecen vínculos y amistad entre dichas personas que con el paso de los años, poco a poco, se van estrechando cada año más de una forma lenta pero sin pausa, pues es así como se forjan las férreas amistades y se hacen los grandes amigos, igual que los hermanos. Como dice la canción de Roberto Carlos:

Tú eres mi amigo del alma

Realmente el amigo,

Que en todo camino y jornada

Está siempre conmigo.

Aunque eres un hombre

Aún tienes alma de niño.

Aquel que me da su amistad

Respeto y cariño.

Recuerdo que juntos pasamos

Muy duros momentos,

Y tú no cambiaste

Por fuertes que fueran los vientos.

Es tu corazón una casa de puertas abiertas

Tú eres realmente el más cierto

En horas inciertas (...)

Tú eres mi amigo del alma

En toda jornada.

Sonrisas y abrazo festivo.

Me dices verdades tan grandes

Con frases abiertas.

Tú eres realmente el más cierto

En horas inciertas.

No preciso ni decir

Todo esto que te digo.

Pero puedo así decir

Que eres tú mi gran amigo.

La noche está ya bien avanzada, queda ya muy poco para que el paso haga su estación de penitencia ante la tribuna puesta en la Plaza Mayor y presidida por el cura párroco de la Parroquia del Sagrario, la Iglesia Mayor. Éste derramará su bendición y la de la Santa Madre Iglesia sobre todos los cofrades que participan en la procesión portando el paso como es el caso de los horquilleros o haciendo penitencia como es el de los nazarenos. El reloj de la Colegiata marca ya las tres de la madrugada, el paso ya ha pasado por la tribuna ¡Has sido admirado; Crucificado de gran arte y belleza! Las puertas de la Parroquia del Sagrario se abren para recibirte con un clamoroso y respetuoso duelo conforme te vas adentrando por la nave central, ¡delante del Sagrario que alberga al Santísimo Sacramento! Hacia tu capilla donde descansarás y recibirás a cientos de devotos que a orarte irán.

Ya estoy deseando que llegue el Domingo de Pascua, pues podremos celebrar tu resurrección, echar las campanas al vuelo con el badajo tronando ¡que tiemblen los infiernos! Jesús ha vencido a la muerte puesto que ha resucitado, ha ascendido a los cielos y sentado a la derecha de Dios Padre como lo dicen las Santas Escrituras.

* * *

Hacen falta cofrades decididos¹¹, hombres y mujeres que muestren lo que creen y que crean lo que muestran. Si no es así, ¿para qué organizar este espectáculo? Sólo Dios ve el corazón de cada uno, pero se me antoja que, en los días santos de la Semana Santa, el corazón se muestra abierto, sin doblez, ante los ojos de Dios... y Él nos llama por nuestro nombre.

Nos llama a ocupar un lugar en las filas nazarenas, nos llama –divino listero– para cubrir un hueco dentro del varal. Nos llama al cirio y a la faja, al esparto y al costal, nos llama al incensario y al cirial, a la mantilla y a la vela, nos llama a la zapatilla y al madero. Y nos llama a la liturgia y a la caridad, a la formación, a la catequesis y a la vida parroquial, en el Sagrario, en Santiago, en el Santo Ángel, en San Juan, a todo cuanto llene de sentido la palabra fraternidad.

Nos llama a catequizar con nuestros pasos y con nuestras vidas. Evangelizar con los cinco sentidos, con el sabor de la sal que salará el mundo y el oído abierto a la Palabra del Señor, con el perfume de la mujer pecadora y el tacto de la hemorroisa, con la vista (ver para creer) del apóstol Tomás. Pues la gente en la calle, que es de todos, sigue preguntando: “Dime, Señor, quién eres tú”.

Ojalá cada día y cada hora pudiera llenarse nuestra boca llamando al otro hermano. Y luego, cuando se cierran las puertas del templo, de cada templo, de todos los templos, continuemos la peregrinación de la vida, sin que nuestras obras disientan de nuestras creencias. Estamos en camino cuaresmal, en permanente conversión. Y estamos con autenticidad y sin ella no puede haber Semana Santa.

El ayuno que yo quiero es éste:
Abrir las prisiones injustas,
hacer saltar los cerrojos de los cepos,

¹¹ -LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis.:“Pregón de la Semana Santa de Baza 2007” *Péndulo, revista... Op. Cit.*

dejar libres a los oprimidos,
romper todos los cepos;
partir tu pan con el hambriento,
hospedar a los pobres sin techo,
vestir al que ves desnudo,
y no cerrarte a tu propia carne.
Entonces romperá tu luz como la aurora,
en seguida te brotará la carne sana;
se abrirá camino la justicia,
detrás irá la gloria del Señor.
Entonces clamarás al Señor, y te responderá;
gritarás, y te dirá: "Aquí estoy".

(Is 58, 6-9)

ASÍ SEA, HE DICHO

Juan Antonio DÍAZ SÁNCHEZ
Estudiante de Historia en la
Universidad de Granada.
Hermano de la Cofradía del
Stmo. Cristo de los Méndez